

Émile Durkheim: biografía, teorías y obras

Emile Durkheim fue un sociólogo, filósofo y antropólogo judío francés. Se le considera el «Padre de la Sociología», ya que aportó a esta ciencia elementos como la investigación cuantitativa para sustentar sus estudios. También logró hacer de la sociología una disciplina académica.

Biografía de Émile Durkheim

David Émile Durkheim nació en Épinal, Francia, el 15 de abril de 1858.

Nació en una familia judía donde hombres de ocho generaciones anteriores se dedicaron a ser rabinos. Este también fue el destino de Durkheim, pero decidió dejar la escuela rabínica. A los 21 años ingresó en la Escuela Normal Superior de París, donde se licenció en Filosofía en 1882, bajo la dirección del profesor e historiador Fustel de Coulanges.

Herederero del positivismo, Émile Durkheim adoptó sus métodos y objetivos. Quería hacer de la sociología una ciencia objetiva, de acuerdo con el modelo de las ciencias experimentales, y se propuso estudiar las estructuras que aseguran la integración de los individuos y la cohesión de las sociedades.

Consenso y solidaridad

Proveniente de una familia de rabinos, Émile Durkheim se trasladó a París para prepararse para la École normale supérieure y se graduó en filosofía en 1882. Tras cinco años de docencia en la escuela secundaria, fue nombrado profesor de pedagogía y ciencias sociales en la Universidad de Burdeos. Luego, en 1902, se convirtió en titular de la cátedra de enseñanza en la Sorbona. Su trabajo *Desarrollo educativo en*

Francia no se publicará hasta 1938.

«Un hecho social es cualquier forma de hacer las cosas, fija o no, capaz de ejercer una coacción externa sobre el individuo», dice Durkheim, quien agrega que es necesario «considerar los hechos sociológicos como cosas». ser estudiado desde fuera, como hechos físicos. Por tanto, también es necesario deshacerse de los prejuicios y “prejuicios” que entorpecen el conocimiento científico. Como el médico, el sociólogo debe comenzar por establecer una definición clara de lo normal y lo patológico aplicable a cada sociedad que desea estudiar. Este es el significado último de *Reglas del método sociológico* (1894).

En el centro de la sociología está, para Durkheim, el concepto de «conciencia colectiva», que se define por «el conjunto de creencias y sentimientos comunes al miembro promedio de una sociedad». No hay sociedad sin un cuerpo de normas y prohibiciones, que constituyen su esencia misma para ser fuente de consenso. Es esta preponderancia moral de la sociedad sobre el individuo lo que presenta un carácter eminentemente sano. Y es característico de una sociedad sana promover el desarrollo de la solidaridad entre sus miembros. Sin embargo, como explica el libro *De la división del trabajo social* (1893), el tipo normal de solidaridad varía según el grado de modernidad de la sociedad considerada, según el grado de diferenciación social que allí reina.

Durkheim primero distingue el *solidaridad mecánica*, que caracteriza a las sociedades llamadas “arcaicas”: los miembros de la comunidad se parecen, tienen los mismos sentimientos porque se adhieren a los mismos valores: el individuo, en el sentido moderno del término, no existe. En la *solidaridad orgánica*, que caracteriza a las sociedades llamadas «modernas», el consenso se logra diferenciando entre los individuos, cada uno de los cuales cumple su propia función y, sin embargo, son esenciales para la vida de la comunidad; esta es la sociedad donde reina la «división del trabajo» (« La

división del trabajo varía como resultado directo del tamaño y densidad de las sociedades ").

Anomia y sus remedios

A partir de lo normal, Durkheim puede estudiar lo patológico, como lo hace en *De la división del trabajo social* que, más sistemáticamente aún, en su tercer gran trabajo, *Suicidio* (1897). Las sociedades evolucionan: el cambio social es entonces un factor de diversas crisis y perturbaciones. Sin embargo, si las sociedades están «enfermas», según Durkheim, no hay contradicción inherente en el cuerpo social de modo que nada pueda curarlo. Hablar de «enfermedad» es hablar de un estado transitorio que el sociólogo tiene la tarea de hacer aún más transitorio.

Esta enfermedad, la llama Durkheim *anomia* que define como una ausencia de reglas comúnmente aceptadas. El debilitamiento de los vínculos que unen al individuo a la sociedad constituye el hecho principal de las sociedades que se enfrentan a la prueba de la industrialización: el desarrollo de la economía le parece, en efecto, demasiado rápido para que la sociedad pueda establecer reglas que lo hagan. agitación incesante. Como cualquier médico en posesión de un diagnóstico, Durkheim debe recomendar remedios. Aquí nuevamente, su pensamiento ofrece la imagen de un rigor perfecto y una coherencia perfecta, como lo demuestran tanto sus obras como sus conferencias (*Educación y sociología*, 1917; *Lecciones de sociología*, 1923).

Frente a la inmensa masa de hombres que representa una nación moderna, el individuo solo puede sentirse solo, desproporcionado frente a una multitud anónima. Por lo tanto, la reconstitución de una sociedad solo puede hacerse, según Durkheim, en el nivel donde las palabras retienen un significado, es decir, en el nivel de grupos humanos lo suficientemente pequeños como para que los hombres puedan mantener relaciones de sociabilidad real y para que el grupo

que constituyen tiene una realidad moral para cada uno de ellos. Estas pequeñas sociedades constituirán entonces los vínculos que conectarán al individuo con la gran sociedad.

Durkheim y Weber

Émile Durkheim y Max Weber fueron golpeados, como muchos otros, al final de la xix^{mi} s., por la oposición entre ciencia y religión. El triunfo del primero pareció condenar al segundo. Si bien ambos creían que una sociedad solo podía mantener su coherencia a través de creencias comunes, encontraron que el desarrollo del conocimiento científico cuestionaba la adhesión a los valores de un orden trascendente legado por la tradición. Como sociólogos, consideraban que las religiones tradicionales estaban al borde del agotamiento. De ahí su convicción común de que las sociedades «modernas» atravesaban una fase de cambio, que, sin embargo, cada una de ellas interpretaba de manera diferente.

Su trabajo teórico comenzó cuando ingresó en la Universidad de Burdeos como profesor de pedagogía y ciencias sociales. A partir de ahí, desafiará a la sociedad académica instituyendo un nuevo campo de conocimiento: la Sociología.

Reunió a su alrededor colaboradores especializados en historia, etnología, jurisprudencia, etc. El resultado de este esfuerzo fue la publicación de la revista «L'Année Sociologique», de 1899 a 1912, considerada una de las revistas de sociología más científicas jamás publicadas.

Ha escrito cientos de estudios sobre temas como educación, crimen, religión y suicidio. Sus trabajos estudiados son «Reglas del método sociológico», publicado en 1895 y «El suicidio», de 1897.

Murió en París el 15 de noviembre de 1917, donde está enterrado en el cementerio de Montparnasse.

El surgimiento de la sociología de Durkheim

Además de ser el fundador de la «Escuela Francesa de Sociología», Émile Durkheim, formó Sociología Moderna, junto a Karl Marx y Max Weber.

También es uno de los responsables de hacer de la sociología una disciplina universitaria, como lo fue la filosofía o la historia. Aun así, innovó al introducir la investigación empírica a la teoría, lo que haría más sólida la sociología.

Las reglas del método sociológico

La obra *«Las reglas del método sociológico»*, publicado en 1895, es de suma importancia para la ciencia moderna.

En este libro, el autor define la metodología para el estudio de toda el área de las ciencias sociales. En estas páginas, Durkheim establece las reglas de la sociología como ciencia, sus métodos de investigación y le asigna un objeto de estudio: la sociedad.

Destacamos algunas reglas del método sociológico, según este pensador:

- el objeto de la sociología es el hecho social
- Los instrumentos propios de las ciencias exactas, como la estadística, deben utilizarse para realizar el estudio sociológico.
- Es necesario construir un vínculo entre el fenómeno observable y la experimentación.
- Se formulan hipótesis sobre el hecho social que será validado o no.

Las teorías de Émile Durkheim

Al afirmar que «los hechos sociales deben ser tratados como cosas», postula el objeto sociológico como un objeto científico.

Así, consideró que solo la ciencia y un nuevo paradigma racionalista podrían conducir a respuestas correctas a cambios sociales cada vez más rápidos.

En definitiva, su trabajo constituye una “teoría de la cohesión social”, para responder cómo las sociedades podrían mantener su integridad y coherencia en la era moderna. A finales del siglo XIX, cuando vivía Durkheim, aspectos como la religión, la familia y el trabajo estable iban perdiendo importancia.

Durkheim vivió en una época en la que la gente abandonaba el campo y se dirigía a la ciudad. Allí encontraron mejores condiciones materiales, pero perdieron su identidad y la solidaridad que existe en las zonas rurales.

Sociabilidad

Según él, el hombre sería un animal bestial que solo se volvería humano en la medida en que se volviera sociable.

Por tanto, el proceso de aprendizaje, que Durkheim llamó «socialización», es el factor básico en la construcción de una «conciencia colectiva».

A través de la educación formal entramos en contacto con ideas que nos darán el sentimiento de pertenencia al grupo, ya sea una iglesia o una patria.

De esta manera, la vida en la ciudad y bajo el capitalismo le quitaría al ser humano sus referentes identitarios para crear seres sin esperanza. Solo con la construcción de una escuela secular y valores morales sería posible superar este impasse.

hecho social

Una de sus principales aportaciones a la sociología ha sido determinar los «hechos sociales», que nos enseñan cómo debemos ser, sentirnos y hacer.

El hecho social es la realidad que ya encontramos cuando nacemos: escuela, gobierno, religión, ritos sociales. En definitiva: todo lo que tenemos que cumplir por obligación social o porque la ley nos pueda castigar.

Aquí, tres propiedades son cruciales: generalidad, exterioridad y coercitividad. Estas son las leyes que conducen el comportamiento social, es decir, lo que gobierna los hechos sociales.

El ser humano no es responsable de los hechos sociales. Después de todo, lo que la gente siente, piensa o hace no depende totalmente de su voluntad individual, ya que es un comportamiento instituido por la sociedad.

Su teoría también será conocida como funcionalista, ya que hace una analogía con las funciones del organismo. La existencia y la calidad de diferentes partes de la sociedad se descomponen por los roles que desempeñan para mantener el entorno social equilibrado.

Leer también: ¿Qué es el hecho social?

institución social y anomia

La teoría durkheimiana estudia la función de la institución social, su constitución y su debilitamiento, que el sociólogo llamará «anomia».

La institución social sería el conjunto de reglas y artificios socialmente estandarizados para preservar la organización del grupo y, por tanto, son tradicionalistas en esencia. Como ejemplo, citó a la familia, la escuela, el gobierno, la

religión, etc. Éstos actúan dificultando la oposición a los cambios, preservando el orden.

La anomia, por otro lado, sería una situación en la que la sociedad no tendría reglas claras, valores ni límites. Este escenario ocurre cuando la sociedad se ve incapaz de integrar a ciertos individuos que se encuentran separados por el debilitamiento de la conciencia colectiva.

Obtenga más información sobre algunos temas relacionados.:

Las principales obras de Durkheim

- Sobre la división del trabajo social (1893)
- Reglas del método sociológico (1895)
- Suicidio (1897)
- educación moral (1902)
- Sociedad y trabajo (1907)
- Formas elementales de vida religiosa (1912)
- Lecciones de sociología (1912)